

Comentario Secular al Evangelio del Domingo 33 del Tiempo Ordinario (17 de noviembre de 2013)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Lucas 21, 5-19

Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas

En aquel tiempo, algunos ponderaban la belleza del templo, por la calidad de la piedra y los exvotos. Jesús les dijo: "Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido." Ellos le preguntaron: "Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?" Él contestó: "Cuidado con que nadie os engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi nombre, diciendo: "Yo soy", o bien: "El momento está cerca; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá en seguida." Luego les dijo: "Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también espantos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a la cárcel, y os harán comparecer ante reyes y gobernadores, por causa mía. Así tendréis ocasión de dar testimonio. Haced propósito de no preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os traicionarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Este pasaje se repite en diversos episodios de Marcos y Mateos. Puede resultar confusa su lectura, ya que aparentemente trata el mismo asunto -el fin de las cosas-, pero en ámbitos distintos:

- en primer lugar Jesús predice la destrucción del magnífico Templo de Jerusalén, reconstruido por Herodes el Grande, cosa que ya había sucedido cuando escribía Lucas, arrasado por los romanos sobre el 70.
- la gente le pregunta cuándo va a tener lugar eso y otras cosas parecidas, ya que entienden que la caída

del Templo forma parte del fin de las cosas.

- Jesús responde en otra línea, alejándose del tema del Templo, sobre dos temas relativos al fin del mundo:

* que no hagan caso a otros que vendrán diciendo que es el Cristo -de hecho hubo muchos sobre en el tiempo de Lucas-,

* y que tampoco hagan caso a quienes digan que el fin del mundo está cerca, ni siquiera si llegan noticias de enfrentamientos bélicos -cosa que se creía era signo de aquello-.

- Jesús anuncia a continuación unos desastres sociales y a la vez otros de la naturaleza (según lo dicho antes eso no implicaría el fin del mundo)

- Antes de lo anterior, sucederán estas cosas a los cristianos:

* serán perseguidos por los judíos y por los romanos, cosa que ya pasaba según narra el mismo Lucas en su libro de los Hechos. Jesús ve en ello una oportunidad para dar testimonio y promete su personal asistencia en ese momento (en Mateo y Marcos promete la asistencia del Espíritu).

* serán denunciados por los familiares y amigos (como Jesús lo fue), odiados por todos, incluso algunos matados. Jesús asegura que no les pasará nada, y que se salvarán los que perseveren.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA MISIÓN CON LOS EMPOBRECIDOS

(mujer, soltera, voluntaria en la Misión en país empobrecido)

Es complejo lo que nos propone Lucas con su redacción sobre la caída de Jerusalén, hace referencia a como la gente se fijaba en lo hermoso del templo, en la construcción, en los detalles arquitectónicos y en el buen gusto del constructor, pero Jesús se da cuenta de eso y claramente nos dice: "...no quedará piedra sobre piedra...", nos advierte que no fijemos nuestra mirada en la forma, en lo que es perecedero, en lo externo sino en lo que contiene y conlleva, porque esto se acabará ¿y que es lo que realmente subsistirá?, pues si seguimos sus consejos y nos mantenemos alertas, lo que subsistirá será nuestra alma. Jesús hace algunas referencias que no son fáciles de comprender, los que estaban con el le preguntan que va a suceder?, cuando será que todo se acabe? y pues Él hace una serie de recomendaciones como diciéndonos todo el tiempo cuídense, sean fieles, eso me hace pensar en los proyectos que iniciamos, cuantas veces estando en un lugar trabajando iniciamos algo y nos vamos envolviendo en la forma en los aplausos que podemos recibir en como la imagen de nuestra empresa, o corporativa se va agrandando y luego te das cuenta que todo se puede derrumbar en un minuto, en que ponemos nuestros esfuerzos???, en construir lindos templos, con hermosas fachadas o en el contenido profundo y real de nuestras iniciativas, el evangelio me anima a construir pero con cimientos firmes.

Hace unos días leí con dolor la catástrofe en Filipinas, como la naturaleza azoto ciudades, murió tanta gente y otros tantos desaparecieron en medio de las torrentes de lodo y escombros, la naturaleza cada cierto tiempo nos da un remezón, pero Jesús no habla de estas catástrofes sino de las que provocamos los propios hombres a falta de cultivar los valores del reino, seamos consecuentes como cristianos y hagan caso a Jesús, el dice que cuando sea el tiempo El mismo nos dará palabra de defensa, el es la

fuerza, confiemos y construyamos un “templo” de hermandad , asi como muchos colaboran hoy con las victimas de Filipinas , que esa solidaridad nos ea pasajera sino signo de que este planeta que habitamos es hogar tuyo, mio y de todos, salvemos nuestras almas con la entrega generosa al hermano.

DESDE LA FAMILIA

(mujer, casada, trabajan ambos, una hija, ella pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Una vez más se nos presenta un panorama desolador...guerras, tristezas, traiciones...qué horror... Y sin embargo el mensaje sigue siendo el mismo que una y otra vez Jesús no se cansa de proclamar: la perseverancia en Él, en el Padre.

Ante la tribulación y la soledad...la confianza y la compañía del Amor. Ante los insultos y las amenazas...la Buena Noticia y el respaldo de Abbá. Ante la incomprensión de lo que nos rodea...la sabiduría de reconocernos como hijos de Dios.

Cuando nos desbordan las situaciones que estamos viviendo en el día a día, más de una vez nos entran ganas de tirar la toalla. ¡Es tan cansado el tener que estar siempre capeando el temporal! Si no es por un lado...es por el otro. Y además, muchas veces, quienes más fuerte nos golpean son aquellos que más cerca tenemos, algunos incluso, referentes en nuestra vida como cristianos. ¡¡¡Ante esto...oración...oración y oración!!! Dejemos que Dios nos hable. Escuchémosle. Seamos dóciles a su voz...Él nos reconforta y protege. Nadie nos ha dicho que sea fácil seguirle...pero es tan grande la recompensa. Estamos seguros de que más de una vez al día (incluso que dos o que tres, ja ja) nuestra hija de cinco años nos mira con cara de “¿y ahora qué?” además de decirnos la consabida frase de “nooo...esto noooo...que es un rooollooo”... Muchas cosas de las que le decimos o cosas que le hacemos hacer, son por su bien, porque sabemos que es lo que le conviene en ese momento. Ella sin embargo no lo entiende, no lo alcanza a comprender. Actúa porque se lo hemos mandado, a regañadientes, ofuscada...sin embargo, no tarda mucho tiempo en olvidar el mal trago y en sentirse nuevamente arropada y querida por sus papás, porque el amor entre padres e hijos lo puede todo. Y si este amor supera adversidades...¿qué no hará el Verdadero Amor?
¡Seamos fieles a Dios...a nuestro Abbá!

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro Misericordioso,
porque Tú nos ofreces hoy la fidelidad a Ti
y nos animas a dar testimonio de nuestra fe,
en todo momento, aún en medio de las dificultades.

Te pedimos que Tú nos ayudes a perseverar en la oración
y en la escucha atenta de tu Palabra que nos llena de Vida,
para lograr mantenernos firmes en la fe en medio de los conflictos
y de todas las contrariedades que nos vayan surgiendo cada día.
Señor Jesucristo y Dios nuestro, ayúdanos a ser fieles discípulos tuyos
y a no decaer nunca en nuestro seguimiento a Ti cada día
para lograr escuchar en nuestro corazón la Voluntad de Dios Padre
y cumplirla siempre, aún en medio de cualquier tipo de dificultad.

Te damos Gracias Dios Padre nuestro, porque Tú nos invitas a escuchar cada día tu Palabra, para estar atentos a Ella y discernir no lucidez tu Voluntad y lo que Tú nos pides a diario. ¡Gracias porque hoy Tú nos invitas a ser fieles a Ti y a no tener miedo, confiando siempre en tu Palabra y en la Sabiduría que Tú nos das, y llenándonos siempre el corazón con tu Paz, Ternura y Esperanza! Dios Padre nuestro, te pedimos hoy especialmente por todas las persona que sufren a causa de su fe, o bien son perseguidos por sus creencias, simplemente por vivir en lugares donde no respetan la libertad religiosa. Ayúdanos, Tú Dios nuestro, a vivir coherentemente nuestra fe para dar un buen testimonio de tu Evangelio a cada persona y comunicando siempre la fe a los demás con alegría y entusiasmo. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Al leer este evangelio adquiere aún más resonancia lo vivido ultimamente con las celebraciones de la beatificación de los mártires claretianos. En todos nosotros, su recreación en musicales, maquetas,

canciones... ha suscitado un sentimiento de admiración por unos jóvenes que dieron la vida por Cristo, con arrojo, alegría, con misericordia y llenos del amor de Cristo. También hemos llegado a preguntarnos qué haríamos nosotros en su caso, ¿seríamos capaces de entregar la vida por el Señor?... Lo más probable es que nosotros no lleguemos a derramar la sangre por su causa, pero nos queda una ardua tarea, día a día, hora tras hora, siendo testigos del evangelio de Jesús allí donde nos encontremos. Ahí adquiere un nuevo sentido nuestro "martirio", por que será esa persecución, consecuencia natural de una vida de coherencia con la fe que hemos recibido, como algo que hemos sido llamados a profesar no sólo con la palabra sino con las obras.

La Iglesia se goza sobre todo con la fidelidad al evangelio de sus hijos, no con su muerte violenta o los sufrimientos, físicos o morales, que otros les puedan infligir a causa de la fe.

Sin llegar a dar la vida, podremos ser, con esta coherencia y fidelidad pública a Jesús y al evangelio, un ejemplo a seguir y por tanto, ser testigos auténticos de la fe.

Por tanto, queridos amigos, coherencia y fidelidad en los ambientes donde vivamos, seamos "testigos" (es decir "mártires") cualquiera que sean las circunstancias de nuestra vida, por que sólo ofertaremos la fe con credibilidad si realmente nos convertimos, si somos auténticos.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-33-del-tiempo-ordinario-17-de-noviembre-de-2013